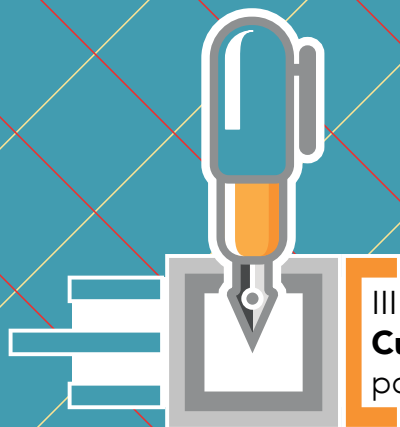




UTPL



III Concurso de  
**Cuento y Poesía UTPL 2021**  
por el Día Internacional del Libro

Abril 2021



**Créditos y organizadores del concurso:**

Departamento de Lenguas Hispánicas y Literatura  
Dirección General de Relaciones Interinstitucionales.  
UTPL Alumni  
Unidad de Gestión Cultural UTPL  
DIRCOM  
Federación de Estudiantes FEUTPL  
Grupo de Investigación ELLEC

**Agradecimientos especiales:**

Norman González,  
Carlos Vacacela, Marvin Ordoñez,  
Mateo Guayasamín,  
Rosa Campoverde,  
Andrea Rojas.

**Ilustración Portada:**

Pablo Díaz

**Diseño Editorial:**

Jorge Fernando Aguirre Rodríguez

**Diagramación, diseño e impresión:**

EDILOJA Cía. Ltda. Telefax: 593-7-2611418  
San Cayetano Alto s/n  
www.ediloja.com.ec  
edilojainfo@ediloja.com.ec  
Loja-Ecuador  
Abril, 2021



**III CONCURSO DE CUENTO Y  
POESÍA UTPL 2021  
por el Día Internacional del Libro**

# **III Concurso de Cuento y Poesía UTPL 2021 por el Día Internacional del Libro**

El 23 de abril ha sido establecido por la UNESCO como el Día Internacional del Libro y del Derecho del Autor, celebrando una de las invenciones más enriquecedoras del ser humano.

El Departamento de Lenguas Hispánicas y Literatura, junto con la Dirección General de Relaciones Interinstitucionales, la Unidad UTPL Alumni y la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica Particular de Loja, como iniciativa de alentar a todos los egresados y estudiantes de la UTPL a descubrir el placer de la lectura e incentivar y fomentar la creación, producimos al III Concurso de Cuento y Poesía UTPL 2021.

Recibimos en total 129 obras, 72 cuentos y 57 poemas. Dejamos que las y los jurados seleccionen 4.

A continuación, presentamos aquellos escritos que cumplen lo que busca la literatura: una experiencia estética y una emoción al lector.

Celebramos con esto al libro, la lectura, la escritura y a los jóvenes artistas que se dejan contagiar por la literatura.

Loja, 23 de abril 2021

La Literatura y la Poesía carecen de jerarquía si es que hay un sentido estético y una apuesta por contar, jugar y transgredir con la palabra y el lenguaje. Para este concurso hemos seleccionado, sin un orden especial, a cuatro textos que cumplieron con el cometido de este evento: que sean cortos, que estén bien cuidados y que lleven por lo menos una vez el sustantivo de “Loja”. Agradecemos a todos los participantes, por la cantidad de obras que recibimos confiamos que existe toda una generación estudiantil sensible y capaz de crear con las palabras precisas y adecuadas, universos llenos de posibilidades que piensan la literatura y la poesía como una vital experiencia humana.

*Los Jueces*

## ¿Eres estudiante o UTPL Alumni y te gusta escribir?

Por el día Internacional del Libro el Departamento de Lenguas Hispánicas y Literatura, la Unidad de Gestión Cultural, Alumni UTPL y la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica Particular de Loja, te invitan a participar en el:

# III Concurso de cuento y poesía UTPL 2021 Por el Día Internacional del Libro

---

## Inscríbete hasta el 5 de marzo de 2021

---

### Bases del concurso.

- Ser estudiante o Alumni UTPL, de cualquier carrera, modalidad o ciclo.
- Enviar una obra inédita de máximo 500 palabras o 3000 caracteres en el género: cuento o poesía. La obra debe contener al menos una vez la palabra "Loja".
- Descargar, llenar y enviar el formulario de inscripción junto con la obra al correo electrónico: [gestionculturalutpl@utpl.edu.ec](mailto:gestionculturalutpl@utpl.edu.ec) con el asunto "CONCURSO LIBRO", hasta las 23:59 del 5 de marzo de 2021.

Las **mejores obras** serán publicadas **en formato Fanzine** y divulgados a través de los medios digitales.

---

### Más información.

Mateo Guayasamín

✉ [mnguasamin@utpl.edu.ec](mailto:mnguasamin@utpl.edu.ec)



**CUENTO**

## La Cruel Carta

寂...

Cuando el sol apareció por el horizonte, conocí a una misteriosa y hermosa chica, la cual llevaba en sus manos una carta completamente desgastada. Una chica que encontré en mi camino de la forma más extraña...

Se llamaba Samantha y era de Loja, una pequeña ciudad alejada de la capital, el motivo de su viaje era el amor, ya que había viajado para reunirse con su pareja, a la cual no veía desde hace 3 años. Luego de 2 años, había sufrido un accidente en su viaje que le hizo perder todos sus recuerdos, los meses pasaron y se pudo recuperar cuando encontró una carta escondida en el vestido que tenía el día del accidente en donde estaba escrito una lista de lugares que había visitado con su pareja y que si los seguía podría reencontrarse con él.

Grata fue mi sorpresa al saber que su destino era al mismo al que debía ir yo por trabajo. Le dije que la podía acompañar, pues no suponía trabajo y, además, era más seguro para ella.

Durante el resto del viaje compartimos gratos momentos y pudimos ver los diferentes paisajes que la carta menciona: cascadas, campos rebosantes de flores, pueblos escondidos, lagunas cristalinas y muchos más lugares que despertaban más mi curiosidad e interés. Llegamos a la ciudad y nos despedimos con algunas lágrimas de tristeza, ya que nuestro camino juntos había acabado y era momento de decir adiós. Pasados 3 días de la despedida, decidí salir de la ciudad, pero antes debía visitar a Samantha y a su pareja, pregunté en diferentes lugares y todos me decían sorprendidos

que el lugar que buscaba estaba completamente abandonado hace varios años por la muerte del dueño, sorprendido decidí ir a investigar.

Entré a la mansión y luego de varios minutos subí al segundo piso en donde me encontré con algo que se impregnó para siempre en mi memoria, ahí estaba la chica sentada rodeada de un líquido rojo que los últimos rayos del sol hacían brillar, no podía respirar y mis manos se helaban cada vez más. Caminé observando todo el lugar rodeado de una gélida brisa, en el suelo algo me resultó familiar, se trataba de la carta que había cuidado tanto Samantha, la levanté y miré con cuidado su interior, había un papel completamente desgastado que decía:

Sé que algún día desaparecerás y en mis ojos grabaré todos los momentos y lugares que junto a ti viví, ahora sé que el destino y el amor pueden ser crueles. Gracias y adiós...

No había una lista de lugares o un mapa del recorrido, simplemente ese mensaje.

Nunca logré recuperarme, me sentí culpable por no haberla ayudado verdaderamente, solo me convertí en el verdugo que le recordó el dolor que había olvidado, le recordé todos sus sentimientos inalcanzables con cada hermoso paisaje que se convertían en flechas que apuñalaban su débil corazón, simplemente fui su acompañante hacia el final de su camino y de su vida.

Steven Mateo Tapia Cárdenas  
**Estudiante de Psicología**

## Ama shulluchiy

Por: Le Coq.

Kuyayuk volaba en parapente cada vez que tenía tiempo libre. Él decía que mirar todo desde arriba le permitía comprender lo que la mayoría de personas no puede. Su rostro se tornaba triste cuando pensaba en Wayra, el padre ausente, quien debió legarle el gusto de viajar traído por el aire.

El intrépido Kuyayuk nació en Loja, una pequeña y hermosa ciudad ecuatoriana, también conocida como la Custodia Protectora de la Inmaculada Concepción. Creció junto a Nunamunay, su madre, una joven y bondadosa mujer que insistía en educarlo como persona responsable y útil a la sociedad.

El día que cumplió veintiún años, Kuyayuk se sintió atraído por el viento que sopla en el cerro Mandango, trepó hasta la cumbre y saltó en su parapente. Volaba feliz sin sospechar que sería atrapado por un remolino que lo precipitaría y dejaría en estado de inconsciencia. Pronto fue rescatado y llevado al Hospital.

Cosa curiosa, mientras los médicos hacían todo por salvar la vida del joven Kuyayuk, este continuaba volando como si nada hubiera ocurrido, más no estaba solo, le acompañaban tres angelicales personas: Shutiy, Allikay y Sumakkay, lideradas por la encantadora maestra Allí Iñi, pues ella concedía todo cuanto se podía desear.

El vuelo de cumpleaños se había convertido en un grandioso regalo para Kuyayuk, nadie jamás hubiera podido imaginar tanta dicha, pero nada es eterno. Cuando estuvieron por aterrizar, Allí Iñi

miró con tristeza a Kuyayuk y le dijo: hace veintiún años, cuando tú aún no tenías memoria y no podías tomar decisiones, estuvimos muy cerca de conocernos.

La maestra añadió: tu madre tuvo la oportunidad de decidir entre quitarte la vida o dejar que mires la luz del mundo, ella prefirió recibirte feliz entre sus brazos y dejar que seas tú quien valore el hecho. Así, el día de tu nacimiento también nacieron Shutiy, Allikay y Sumakkay, las tres son tus hermanas y consejeras, pertenecen al universo y a la eternidad.

Kuyayuk -inquirió Alli Iñi- hoy tienes la oportunidad de decidir si te gusta vivir y quieres seguir en el mundo o prefieres continuar para siempre este día de celebración con nosotras, dime con toda sinceridad ¿qué prefieres? El joven estaba tan extasiado que no encontraba palabras para decir que deseaba ver a su madre y luego regresar con ellas.

En el hospital, el herido joven reposaba con expresión de paz, su angustiada madre cuidaba de él y recordaba aquel día cuando lo trajo al mundo. De pronto, Kuyayuk abrió sus ojos; encontró a Nunamunay a su lado, la miró con el más grande amor que podía manifestar y dejó que sus labios expresaran estas palabras: mamá, gracias por traerme a la vida.

El joven contó a su madre todo lo ocurrido ese día en su vuelo de cumpleaños. Desde entonces, Alli Iñi significa buena fe, Shutiy simboliza la verdad, Allikay es la bondad, Sumakkay representa a la belleza, Nunamunay expresa voluntad para amar, y Kuyayuk es el amor encarnado en toda persona concebida.

Jorge Eduardo de la Bastida  
**UTPL Alumni**

# POESÍA

## Usted

Dedicado a la persona que olvidó mis versos

Usted supuso que yo correría afligida a sus brazos  
en cuanto su espalda diera la vuelta para marcharse.  
Creyó que mis manos temblarían al ver que se alejaba  
y mis ojos romperían en llanto porque su alma,  
¡Su bendita alma! despreciaba mi canto.

Debí haberle informado, querido mío,  
que, desde hace mucho, olvidé la melodía de su voz  
que sus caricias se sentían frío vals de octubre  
y que sus besos resonaban el amargo sabor del adiós,  
pero es tarde, ya cruzó esa puerta, se marchó y  
no ha dejado ningún aviso de retorno,  
se ha ido hinchado de orgullo y ebrio de dolor.

Debí haberle advertido, cariño mío,  
que en cuanto usted cruzara esa puerta, yo  
hundiría mis uñas en el pecho para no sentirlo más,  
acabaría con su irreverente y palpitante recuerdo,  
olvidaría hasta su inescrupuloso nombre.

Ahora que se ha ido, amor mío,  
recuerde esto cuando intente volver,  
recuérdelo cuando su alma le pida aclamar a gritos,  
¡Misericordiosos gritos! su perdón y mi clemencia.

Recuerde que yo no lo quiero cerca,  
no quiero sus caricias que congelan y desahucian,  
no quiero sus besos, falsa seda calcinante.

Amor, por su bien y por mi paz, le recomiendo  
haga lo que yo, clave estacas en lo profundo de su pecho,  
selle con furor sus labios, cubra de esperanza sus ojos.  
Tome su camino y continúe hasta que sepa con certeza  
que me ha olvidado, que conozca que nada nos une,  
camine hasta que el último guayacán se despida de Loja.  
Solo cuando cumpla estas condiciones, regrese,  
vuelva y llame a mi puerta, cuando yo atienda,  
me vea nueva, convencida y radiante,  
no se sorprenda y por favor ¡No intente halagarme!

Leidy Katherine Romero Romero  
**Estudiante de Medicina**



## SUEÑO CON LA FELICIDAD.

S Sueño de vez en cuando con la felicidad.

Me siento a esperarla, aún no he perdido la fe. Siento que en algún momento llegará, me mirará a los ojos y me dirá aquí estoy, ya llegué, gracias por esperar.

Y entonces yo sonreiré, me levantaré de mi silla, la de siempre y la abrazaré.

Sueño de vez en cuando con la felicidad.

Ella sabe que aun la sueño, que aun la añoro, que estoy dispuesto a pagar cualquier precio por un día encontrarla; un día me levantaré de mi silla, dejaré el horizonte oscuro que ahora veo y miraré la claridad que corre hacia mí.

Sueño de vez en cuando con la felicidad.

De esas felicidades que todos predicán.

De esas felicidades de niños jugando en los parques con sus padres.

De abuelos cuidando a nietos con una sonrisa.

De la mujer que da su vida por su amado.

Del hombre que puede hacer lo que sea con su pareja.

De esas parejas que salen a caminar por el parque y sonríen tanto que siempre quiero descifrar el secreto, el misterio.

Sueño de vez en cuando con la felicidad.

Sé que ella me quiere.

¡Dios! Sé que ella me ama.

¡Dios! Sé que ella está en algún lado.

¡Dios! Cómo puedo hacer, cómo puedo encontrarla.

Me das todo y no tengo nada.

Sueño con esas felicidades que todos parecen tener, pero yo no la tengo.  
Sonríó para disimular, bromeo para intentar olvidar.

Sueño de vez en cuando con la felicidad.  
Tanto tiempo que la he estado esperando.  
Tanto tiempo que la he inventado, pero no es lo mismo, ella no está conmigo.  
Contemplo los cielos distantes desde mi balcón, siempre solitario.  
Una lágrima se escapa de mi rostro.  
Aún estoy esperando la felicidad y ella no llega y creo que nunca va a llegar.

Ya no sueño tanto con la felicidad.  
La he esperado tanto que ya no creo que venga.  
De vez en cuando la soñaba, pero ahora ya no.  
Parado, al filo de un edificio de 50 pisos en Loja.  
Contemplo a las personas felices que pasan.  
Aún no he vendido ninguno de mis libros.  
Ni nadie ha leído ninguno de mis poemas.  
Están ahí, pero a nadie le importa que estén ahí.  
La felicidad es mezquina y cobarde.  
Mi corbata baila con el viento.  
Mi rostro esta helado.  
Mis nudillos están lastimados y mi cara esta hinchada.

Sueño de vez en cuando con la felicidad.  
Me digo a mi mismo a punto de saltar.  
Recuerdo por qué estoy aquí.  
El viento soplando mi rostro.  
Los automóviles cruzando las calles de Loja.  
Las personas paseando tranquilamente.  
No he alcanzado la felicidad durante toda mi vida.  
Ahora, a cincuenta pisos de un edificio lujoso, miro la felicidad  
esperándome. Sus brazos están abiertos.  
Me llama que vaya donde ella.

Doy un paso.  
Siento el abismo enorme que me aplasta.  
La miro y me deja mirar.  
Los libros vendidos, los poemas que todos leen.  
Los millones en mis cuentas.  
Las mujeres pidiendo autógrafos.  
Mi literatura es conocida.  
El escritor más controversial y famoso.  
Siento el aire atravesarme el alma.  
Sonrío por fin.  
Siento por fin.

Y ahora ya no sueño de vez en cuando con la felicidad.  
Ahora siento la felicidad.  
Mi nombre nombrado por siempre.  
La miro tan cerca.  
Me da la bienvenida.  
La felicidad, la felicidad, está aquí.  
La felicidad es después.  
Mi corbata baila con el viento.  
Las ventanas del hotel.  
El vehículo estacionado.  
Las personas que amargadas caminan.  
No son felices, vivían igual que yo.  
Sonrío.  
El llanto, la curiosidad, las autoridades, los buitres, las personas que caminan. Grito con fuerzas, ¡soy feliz! ¡soy feliz!  
Sonrío y veo por fin el desenlace que siempre quise vivir.  
Y el sonido, es lo último que escucho.

**FIRMA:**

*El gran Fushidy...*

Francisco Fabián Garofalo Narvárez  
**Estudiante de Pedagogía en Lengua y Literatura**

**UTPL**  
**ALUMNI**   
siempre alumno

**soy+** **cultural**  
**utpl**

 **feutpl**  
liderazgo estudiantil



**Grupo de Investigación ELLEC**  
Estudios de Lingüística, Literatura, Educación y Cultura UTPL